



November 29, 2015
First Sunday of Advent
First Sunday of the Year of Grace 2016

May the Lord make you increase and abound in love for one another and all... 1 Thessalonians 3:12

Dear Friends;

The peace treaty of 1919 blamed and brutally punished Germany for the start of World War I. Fifteen years later, a desperate German population elected Adolf Hitler to save them from the punishment that crippled their nation. After World War II an enlightened leadership in the United States realized that a stable productive Germany was necessary to rebuild Europe. So the United States adopted the Marshall plan, which earned George Marshall the Nobel Prize for Peace. We rebuilt not only Germany but also Japan. Today those nations are our allies. Mercy trumps revenge.

When the people of Jesus' time heard, "The days are coming, says the Lord when I will fulfill the promise I made to the house of Israel and Judah," they imagined a military victory. Their fortune as a nation would be restored. As Christians we believe those words are not about military victory but mean mercy. The power of God revealed in the death and resurrection of Jesus is mercy.

Advent comes as we enter into the winter season. The light of day is short and the darkness of night is long. The darkness is a symbol of all our fears. A great fear is our world is being enveloped in a piecemeal World War III. Violence, terrorism, and warfare are increasing not just in France and Mali, but throughout the Middle East, Africa and Asia. It touches all of us.

Too often, many like the contemporaries of Jesus imagine a military solution. Just as the punitive treaty concluding World War I led to World War II, the American led invasion of Iraq has led to ISIS, increased instability in the Middle East and the world; and even more horrific forms of terrorism. We need to understand that every time a drone drops a bomb we are creating more terrorism. We need another Marshall Plan for the Middle East.

We cannot be deaf and blind to the world's problems. Jesus warns us in Luke's Gospel, "Beware that your hearts do not become drowsy from...the anxieties of daily life." In other words we cannot become so wrapped up in living in our own little world that we become distracted. And as we have seen recently that can be deadly. What is going on in the rest of the world can and does affect us.

Advent is about hope. We are hoping for mercy: God's mercy for us, and our mercy for all including our enemies. God's promise is fulfilled not in military solutions but in teaching and showing mercy. St. Paul prays in our second reading, "May the Lord make you abound in love for one another and for all." Advent is a time for us to refocus our hope in the mercy of God. Mercy is also our focus for this year's Jubilee of Mercy. Only the mercy of will save us!

Peace,

St. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com





29 de Noviembre, 2015

Primer Domingo de Adviento

Primer Domingo del Año de Gracia 2016

Que el Señor les haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, 1 Tesalonicenses 3:12

Queridos Amigos;

El Tratado de paz de 1919 culpó y castigó brutalmente a Alemania por el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Quince años después, una desesperada población alemana eligió a Adolf Hitler para salvarlos del castigo que mutilaba a su nación. Después de la segunda guerra mundial un liderazgo progresivo en los Estados Unidos pudo dar cuenta de que una Alemania productiva y estable era necesaria para reconstruir Europa. Así que los Estados Unidos aprobó el plan Marshall, por el cual fue otorgado el Premio Nobel de la paz a George Marshall. Hemos reconstruido no sólo a Alemania sino también a Japón. Hoy esas naciones son nuestros aliados. La Misericordia triunfa sobre la venganza.

Cuando la gente del tiempo de Jesús escucharon, "los días se vienen, dice el Señor en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y Judá," ellos imaginaron una victoria militar. Su fortuna como una nación sería restaurada. Como Cristianos creemos que esas palabras no son acerca de una victoria militar sino más bien significan misericordia. El poder de Dios revelado en la muerte y resurrección de Jesús es misericordia.

El Adviento viene cuando entramos en la temporada de invierno. La luz del día es corta y la oscuridad de la noche es larga. La oscuridad es un símbolo de todos nuestros temores. Un gran temor es que nuestro mundo está siendo envuelto en una fragmentada Tercera Guerra Mundial. La violencia, el terrorismo y la guerra están aumentando no sólo en Francia y Malí, sino en todo el Medio Oriente, África y Asia. Nos afecta a todos.

Demasiadas veces, muchos, como los contemporáneos de Jesús imaginan una solución militar. Así como el tratado punitivo a la conclusión de la Primera Guerra Mundial condujo a la Segunda Guerra, los americanos encabezaron la invasión de Iraq el cual produjo la presencia de ISIS, mayor inestabilidad en el Medio Oriente y el mundo; y aún más horribles formas de terrorismo. Tenemos que entender que cada vez que un drone militar suelta una bomba estamos creando más terrorismo. Necesitamos otro Marshall Plan para el Medio Oriente.

No podemos ser sordos y ciegos a los problemas del mundo. Jesús nos advierte en el Evangelio de Lucas, "Mirad que vuestros corazones no se vuelvan soñolientos de... las ansiedades de la vida cotidiana." En otras palabras no podemos estar tan envueltos en la vida de nuestro propio pequeño mundo que seamos distraídos. Y como hemos visto recientemente, eso puede ser mortal. Lo que está sucediendo en el resto del mundo tiene la capacidad de afectarnos, y lo hace.

El Adviento es sobre la esperanza. Estamos esperando la misericordia: la misericordia de Dios para nosotros y nuestra misericordia para todos incluyendo nuestros enemigos. La promesa de Dios se cumple no en soluciones militares sino en la enseñanza y mostrando misericordia. San Pablo reza así en nuestra segunda lectura, "Que el Señor les haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos,...". El Adviento es un tiempo para poder reenfocar nuestra esperanza en la misericordia de Dios. La misericordia es también nuestro objetivo para el Jubileo de la misericordia de este año. ¡Sólo la misericordia de nos salvará!



Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com